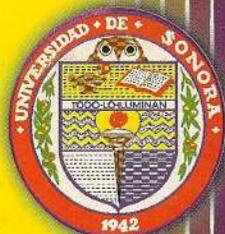


# EXPEDIENTES UNIVERSITARIOS



## *Documentación Recuperada*

El pasado mes de octubre la Universidad de Sonora recuperó un importante acervo de negativos fotográficos, que durante su labor como fotógrafo reunió Mariano Galaz y en el cual se observan diferentes escenas de épocas diversas de la actividad universitaria. Con muchos de estos negativos se imprimieron las fotografías editadas en la **Memoria Gráfica de la Universidad de Sonora** y otras más esperan ser impresas y formar parte del archivo fotográfico de nuestra Institución. Actualmente los negativos se encuentran bajo la responsabilidad de la Dirección de Comunicación Social en un proceso de inventario que nos indique el número preciso de ellos para proceder a la clasificación y ordenación de tan importante acervo. Durante varios años estos negativos fueron celosamente resguardados por el también fotógrafo, Guillermo Moreno, quien accedió a reintegrarlos al patrimonio universitario. Moreno mismo fue durante casi una década el responsable de captar con su lente importantes escenas de nuestra Institución. Agradecemos su buena disposición para conservar en buen estado estos documentos, así como el ponerlos nuevamente a disposición de la Universidad.

Otro archivo recuperado es el que corresponde al de la Maestra Emiliana de Zubeldía, pilar indiscutible de la educación musical en nuestra Universidad. Gracias también al esfuerzo de algunos de sus alumnos, hoy maestros universitarios, una parte de la documentación de la Maestra, aguardó en el estudio que ella utilizaba como salón de clases en uno de los pisos del edificio del Museo y Biblioteca. Ahí, en unos rústicos armarios, frente al piano de media cola, y unos cuadros dispuestos deliberadamente al pie de las paredes, se apilaban algunas cajas en cuyos interiores se encontraba documentación diversa: programas de mano, invitaciones, partituras de varios autores, cuadernos musicales de la Maestra, entre otros. Al igual que en el caso de los negativos de Mariano Galaz, los documentos de la Maestra Zubeldía están siendo inventariados para su posterior clasificación y ordenación. Parte de este acervo será mostrado en fecha próxima en una exposición temporal. Agradecemos la colaboración y apoyo decidido de las autoridades de la División de Bellas Artes y Humanidades para que esta transferencia se llevara a cabo.



## UNIVERSIDAD DE SONORA

**M.C. Jorge Luis Ibarra Mendivil**  
Rector

**Dr. Alejandro Castellanos Villegas**  
Secretario General Académico

**M.C. Pedro Ortega Romero**  
Vicerrector Unidad Centro

**Lic. Rodolfo Basurto Alvarez**  
Director de Extensión Universitaria

**Hist. Arturo Valencia Ramos**  
Subdirector del Archivo Histórico  
de la Universidad

## ARCHIVO HISTORICO DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA

**C.P. Patricia Ríos García**  
Coordinadora Administrativa

**Concepción Moya Grijalva**  
**Nely Molinares Bustamante**  
Área de Concentración

**Isabel Quiñones Leyva**  
Área de Procesos Técnicos  
**Ana Bertha Amavizca Rascón**  
Difusión

**Coordinación Editorial**  
Ana Bertha Amavizca Rascón

**Diseño**  
José Juan Cantúa Terán

**Compuedición**  
Mario Roberto García Torres

**Foto de portada**  
Ramón Vidal

## EXPEDIENTES UNIVERSITARIOS

Boletín Oficial del Archivo Histórico  
de la Universidad de Sonora. Año 1,  
número 2, Enero del 2001.

Publicación trimestral,  
con tiraje de 500 ejemplares.  
Pino Suárez y Niños Héroes,  
planta baja del Edificio del Museo  
y Biblioteca, Col. Centro, Hermosillo,  
Sonora, México, C.P. 83000,  
Tel/Fax (0162) 12 06 09.

Página Web:

[www.uson.mx/ahuson](http://www.uson.mx/ahuson)

Correo electrónico: [arcivum@guaymas.uson.mx](mailto:arcivum@guaymas.uson.mx)  
Editado en el Área de Publicaciones de la UniSon.

Impresión:

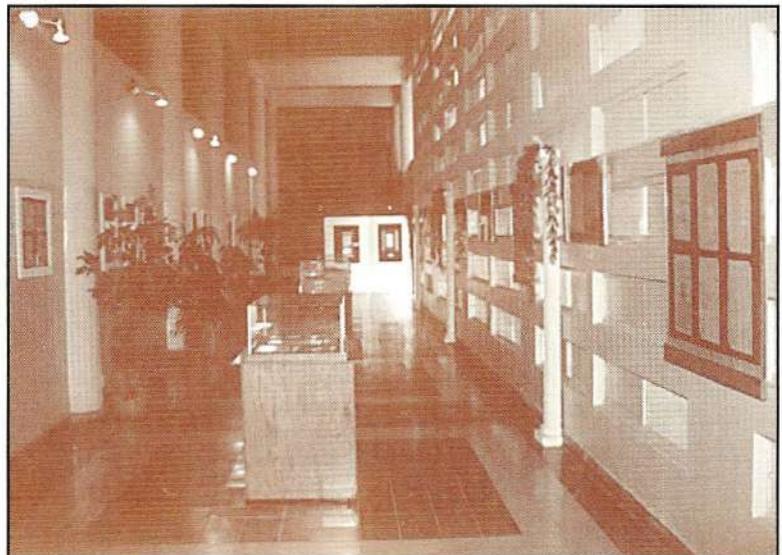
Talleres Gráficos  
de la Universidad de Sonora.

## ...DOCUMENTACIÓN RECUPERADA

Estos hechos nos muestran el nivel de confianza alcanzado por nuestro naciente Archivo. Y cuando decimos nuestro nos referimos a que en él se comienza a resguardar la documentación que constituye nuestro pasado como universitarios, un pasado que nos pertenece a todos. De ahí que cuando nos referimos a una actividad concreta conocida como transferencia, estamos expresando con ella una serie de acciones que nos conducen, como uno de los primeros grandes pasos, a la recuperación ordenada de la documentación. Acciones como éstas habrán de repetirse a lo largo del presente año, cuando de cada una de las unidades orgánicas se transfiera al Archivo Histórico la documentación que haya dejado de tener una vida activa y que sea susceptible de ser considerada de carácter histórico.

Un papel importante para la transferencia de documentos a la sede del Archivo Histórico lo constituye el personal secretarial, los encargados de áreas de trabajo, los jefes de departamento, de unidades académicas o administrativas, puesto que es este personal el que ha generado en gran parte la documentación, y son ellos y ellas quienes han tenido bajo su responsabilidad la conservación y eliminación de los documentos. De ahí que sea también importante su participación junto con el personal del AHUSON en las transferencias que se llevarán a cabo a lo largo de este año.

Los invitamos a colaborar en esta importante tarea que no tiene otro fin, como hemos señalado, que recuperar y poner al alcance de la comunidad el acervo documental que constituye la memoria de nuestra Universidad de Sonora.



I Muestra de Documentos Universitarios, exhibida en la Sala de Arqueología del Museo Regional durante el último trimestre del 2000.

FOTO: ANA BERTHA AMAVIZCA

## EDITORIAL

Saludamos con el número dos de *Expedientes Universitarios* y nos congratulamos por el Segundo Aniversario del Archivo Histórico de la Universidad de Sonora, constituido formalmente el 24 de febrero de 1999. ¿Qué pueden significar estos años para los universitarios que transitan por el campus o para aquéllos que han egresado de sus estudios, o bien, para quienes desde sus diversas posiciones de trabajo han sido testigos del transcurrir de los años de nuestra Alma Mater?. Para nosotros, estos dos años significan el comienzo de la sistematización de la memoria colectiva, de sentar las bases para que en los años venideros nos reconozcamos en nuestro propio pasado como universitarios.

Durante este segundo año hemos dedicado gran parte de nuestro trabajo a generar los documentos normativos que habrán de servir para eficientar la tarea archivística. La generación de manuales, formatos y cédulas, así como el cuadro clasificador, van constituyendo el corpus cuya columna vertebral la encontramos en el Reglamento del Archivo Histórico de la Universidad de Sonora. No estamos dejando nada a la improvisación. Es necesario que nuestra actividad cotidiana y la planeación -inmediata o distante- estén sostenidas por columnas sólidas cuya base no sea únicamente la voluntad de servir, sino que se apoye en las experiencias archivísticas adquiridas en nuestro país y en el mundo. La experiencia Iberoamericana reciente y los encuentros con otros universitarios mexicanos con quienes mantenemos enlace permanente, nos permiten vislumbrar que el camino elegido de la teoría archivística moderna, es el correcto.

En este segundo año nos hemos integrado a la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior y ya formamos parte del Consejo Nacional de Archivos, constituido el 20 de octubre de 2000 en la Ciudad de México. Con ello estamos integrados a un proyecto nacional de manera activa, de tal forma que, como universitarios, podemos aportar nuestra opinión y recoger la de otros archivistas e investigadores que nos llevan más años de navegar en la mar de documentos y expedientes.

A lo largo de estos veinticuatro meses de trabajo, hemos transferido importantes archivos de diferentes unidades orgánicas de la Universidad al AHUSON, mismos que paulatinamente van constituyendo el Fondo Universitario. También, tenemos preparado el camino para recibir de manera ordenada y sistematizada las transferencias venideras de la documentación que ha dejado de te-

ner vida activa en el quehacer de nuestra Máxima Casa de Estudios. La *I Muestra de Documentos Universitarios*, exhibida durante el último trimestre del 2000 en la Sala de Arqueología del Museo Regional y la que presentamos a partir de febrero del 2001 son, en parte, el resultado de estas transferencias.

*Expedientes Universitarios* es también producto del trabajo realizado durante este segundo año de vida del Archivo Histórico. En sus páginas encontrará diversas secciones que señalamos a continuación y que están dedicadas a la divulgación del conocimiento de la archivística y de la historia de nuestra Universidad.

En *Noticias del Archivo* usted encontrará los resultados del trabajo cotidiano del AHUSON.

En la sección *Perfiles* de nuestro boletín destacamos noticias sobre personajes universitarios cuya vida y trayectoria académica, su actividad o hechos, son considerados de interés significativo para la Institución. En este segundo número de *Expedientes Universitarios* presentamos una semblanza a manera de homenaje póstumo al Ing. Manuel Rivera Zamudio, una importante figura de nuestra vida institucional, como rector, docente y estudiante de nuestra Alma Mater.

En *Vida Secretarial* disponemos un espacio al trabajo realizado por el gremio secretarial universitario, donde se resalta lo altamente significativo que es para la archivística y la historia institucional. Hoy esta sección presenta a dos compañeras universitarias: Lucila Onuma Trujillo y Guadalupe Guevara Zamorano, en reconocimiento a la labor que durante casi cuatro décadas han desempeñado en la Universidad de Sonora.

En la sección *Voces* el Archivo Histórico coordina un espacio plural conformado con colaboraciones del personal de la Institución, de especialistas de la archivística y de la historia. En este número con el texto *Transferencias* de una especialista internacional en el tema de la archivística: Antonia Heredia.

Por último, la sección *Miscelánea Universitaria*, tiene el propósito de presentar diversos productos o servicios que puedan apoyar y acrecentar la actividad y la cultura archivística.

Con este medio de información y sobre todo, a través de la recuperación de los archivos muertos, en el AHUSON esperamos contribuir en la tarea colectiva que hoy tenemos los universitarios para crear las bases de una cultura de respeto a los documentos. De ello estamos convencidos y en ello estamos aportando lo mejor de nuestro esfuerzo.

## NOTAS BREVES

La *Primera Muestra de Documentos Universitarios* presentada por el Archivo Histórico de la Universidad de Sonora, fue inaugurada por el Rector Jorge Luis Ibarra Mendivil el pasado 4 de octubre, como uno de los primeros eventos conmemorativos del 58 aniversario de nuestra Máxima Casa de Estudios.

El evento tuvo lugar en la Sala de Arqueología del Museo Regional, después de la presentación del libro reimpreso "*Monoografía Histórica de la Universidad de Sonora*" del Profr. Manuel Quiróz Martínez, ex rector de la Universidad en el período 1946-1953.

Durante octubre, noviembre y diciembre del 2000, se exhibieron 79 documentos históricos entre los que destacan: el Plano de la resolución de la expropiación de los terrenos de la Universidad de Sonora, los primeros escritos relativos a la creación de la Institución e invitaciones para la colocación de la primera piedra.

Dicha muestra documental estuvo a cargo del personal del AHUSON en coordinación con el Museo Regional de la Universidad de Sonora y con la colaboración de la Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado.



FOTO: EDITH COTA

El Rector Jorge Luis Ibarra Mendivil, durante el acto inaugural de la I Muestra de Documentos Universitarios.

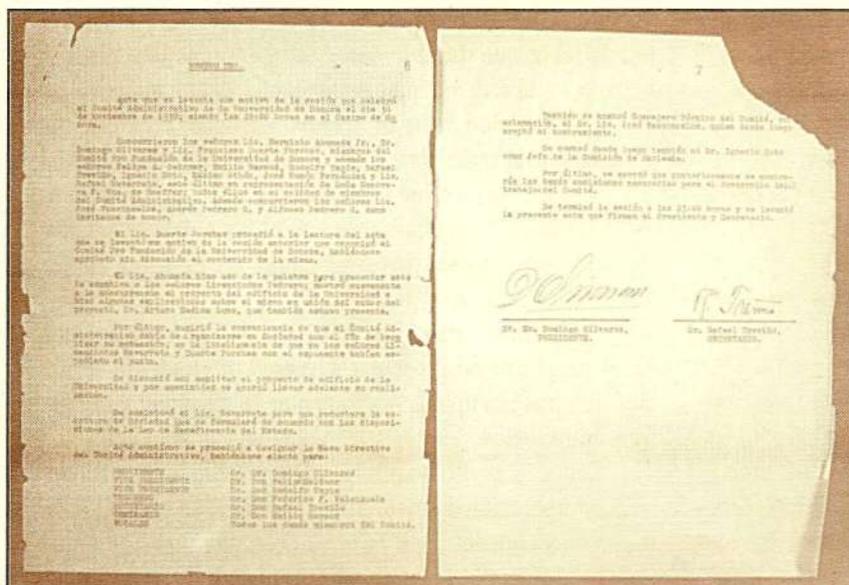


FOTO: ANA BERTHA AMAVIZA

El Acta No. 1 de la Sesión celebrada por el Comité Administrativo de la Universidad de Sonora, el 30 de noviembre de 1938.

VISITE NUESTRA  
PAGINA WEB:

[www.uson.mx/ahuson](http://www.uson.mx/ahuson)

CORREO  
ELECTRONICO:

[arcivum@guaymas.uson.mx](mailto:arcivum@guaymas.uson.mx)

# Recordando al Ing. Manuel Rivera Zamudio

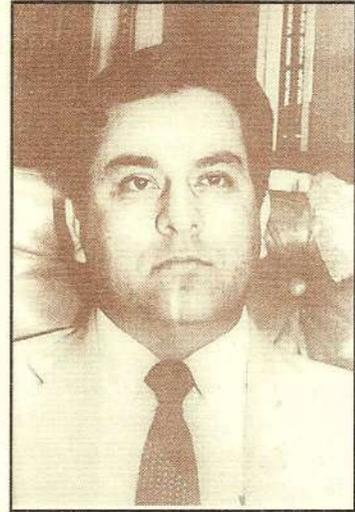
Ana Bertha Amavizca

El miércoles 1º de noviembre del 2000 la comunidad universitaria recibió con tristeza la pérdida de un gran personaje sonorensé. El Ingeniero Manuel Rivera Zamudio, excelente alumno, reconocido y querido maestro, entrañable amigo, distinguido ex rector de la Universidad de Sonora, falleció a sus 51 años de edad. Fue también hasta este momento Delegado Regional de CONACYT.

Sin duda entre sus méritos figura el haber llegado a la rectoría con el consenso de los más diversos grupos políticos y académicos que se han gestado al interior de la Universidad de Sonora. Primero como rector provisional por un año en 1982. Luego por elección de la comunidad, en el período 1983-1987, cuando la Ley 103 reguló la vida de los universitarios.

Se le recuerda también el haber impulsado e implementado el Estatuto de Personal Académico (EPA), que sentó las bases para mejorar el nivel académico y de cátedra. El EPA aprobado en 1985 por la Universidad de Sonora, permitió nuevos sistemas de selección del personal docente (mediante evaluación curricular y concursos de oposición), así como el sistema de becas de posgrado para su planta de maestros, entre otras cosas.

Entre las impresiones que recogimos y a continuación presentamos está la del ingeniero Agustín Montiel Cota, colaborador de Manuel Rivera Zamudio, quien lo describe como su mejor amigo y como un rector que supo conducir a la Máxima Casa de Estudios por los senderos de la democracia, en uno de los momentos más críticos de su historia. Manuel, dice el actual Jefe del Departamento de Ingeniería Química, "fue una persona muy sencilla, de sentimientos muy nobles, con el don de persona bonachona, de sangre liviana y carácter llevadero con toda la gente, a través de los años y puestos públicos. Su característica era servir a la gente, a la sociedad y tenía la fuerza y la energía interna para enfrentar



todo tipo de problemas, porque fue muy perseverante".

Agustín Montiel también fungió como Director de Planeación durante los cinco años de la rectoría de Manuel Rivera y a pesar de haberlo conocido mucho antes, constató la habilidad que el Ingeniero mostró para conciliar los más diversos intereses. Ellos fueron compañeros de preparatoria, de licenciatura, de maestría y, posteriormente, de trabajo.

Manuel Rivera Zamudio nació el 23 de febrero de 1949 en Bacobampo, un pueblo del sur de Sonora. Era hijo de ejidatarios en una familia de seis hermanos. Ahí en Bacobampo cursó los estudios básicos de primaria y secundaria. Luego en 1964, con el interés de continuar sus estudios, Rivera Zamudio se integró a la primera generación de estudiantes de la Escuela Preparatoria Unidad Regional Sur de la Universidad de Sonora, en Navojoa. Ahí se conocieron Agustín Montiel y él.

Pero los lazos de amistad, aclara Agustín Montiel, se reafirmaron en Hermosillo, dentro del



FOTO: ANA BERTHA AMAVIZCA

M.T.C. Jorge Luis Taddei Bringas, Ingeniería Industrial.

producción, de análisis de sistemas y realizó en el verano de 1969, sus prácticas profesionales en las Plantas de Ácido Sulfúrico y Fundición de la Compañía Minera de Santa Rosalía, en Baja California Sur.

No obstante, en 1972 fue rechazado en el posgrado de la UNAM, aún cuando obtuvo una de las mejores calificaciones entre el grupo de aspirantes que presentaron el examen de selección, a decir de la maestra Virginia Fernández Ramírez, catedrática de la escuela de Químico Biológicas, amiga y compañera de trabajo del ex rector. Pero eso no impidió que Rivera tocara otra puerta, buscara otros horizontes y junto con su amigo Agustín, llegó al Instituto Politécnico Nacional (IPN), donde cursó la maestría en Ciencias con especialidad en Ingeniería Química, en la Sección de Graduados de la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas del Instituto durante los subsecuentes dos años.

Los primeros cuatro meses de 1972, se dedicó a la investigación en el Laboratorio de Investigación y Desarrollo de la Colgate Palmolive. En septiembre de 1973 presentó su examen profesional "Una vista Global al Estudio de los Procesos de Transferencia".

Como estudiante destacado del IPN, Rivera Zamudio fue becado por CONACYT para realizar su posgrado. Solidario, disfrutando la metrópoli desde un cuarto de azotea, compartió su beca con su hermano y con su amigo Agustín.

La maestra Virginia Fernández relata que en 1974, Rivera Zamudio estuvo a punto de trabajar en Dupont, una empresa transnacional de pinturas ubicada en Tlalnepantla, México. Planes y oferta de trabajo que rechazó pues CONACYT le requirió pagar la beca dando clases a las nuevas generaciones de ingenieros de la Universidad de Sonora. A lo mejor, señala Fernández, "gracias a eso vino él a parar aquí donde se dedicó por entero a la docencia, tanto que se entregó a ella con entusiasmo: le fascinaba la docencia. A nosotros nos llamaba mucho la atención que llevara a grupos de estudiantes a conocer la industria, a llevarlos a México y puntos circunvecinos y eso es buenísimo

Campus y durante los años que cursaron juntos la licenciatura en Ingeniería Química de la Escuela de Ciencias Químicas, allá por 1966-71.

Rivera Zamudio se caracterizó por ser un estudiante destacado, inquieto y en constante búsqueda del conocimiento. Paralelamente a sus clases llevó en 1969 diversos cursos sobre programación de las computadoras electrónicas, sobre administración de personal, sobre planeación y control de la

para los estudiantes, les abre el campo, el panorama, es muy motivante... no solo desde el punto de vista académico, sino desde el punto de vista cultural y recreativo porque los llevaba a todas partes, a museos y demás. Era muy especial Manuel, muy paciente para conducir grupos".

Durante 1974, de vuelta en la Universidad de Sonora ahora como maestro de la carrera de Ingeniería Química, Rivera Zamudio realizó cursos sobre Especificación, Clasificación de Objetivos y Evaluación del Aprovechamiento Escolar. Paralelamente recibió un diploma de la Universidad de Sonora por haber obtenido el primer lugar en el Campeonato Interior de Beisbol, en el ciclo escolar 74-75.

Dos años después, en 1976 ocupó la jefatura de la carrera de Ingeniería Química hasta el 6 de junio de 1982.

Jaime Varela, maestro en ciencias del Departamento de Ingeniería Química, escribió en la edición especial de la Revista Termómetro en diciembre de 1995 que "el Ing. Rivera Zamudio se incorporó a la planta de maestros con lealtad y entusiasmo, asumiendo de una manera casi natural, la Jefatura de la Carrera de Ingeniería Química y, a la vez que impartía las cátedras integradoras (las operaciones y transformación de masa) con reconocido nivel, se dio a la tarea de reorganizarnos, delinear un plan de estudios que, alejándose de la Ingeniería Química tradicional orientada hacia la industria pesada, atendiera las demandas de desarrollo regional..." y continúa más adelante: "Para 1975 ya se tenía integrada nuevamente una excelente planta de maestros; para 1977 un excelente plan de estudios y para 1979 se habían consolidado acuerdos de colaboración con otras instituciones y de cuyas acciones surgieron programas de capacitación disciplinaria y didáctica que culminaron en 1983 con el IV Encuentro Nacional sobre Investigación y Docencia en Ingeniería Química, siendo nuestra institución seleccionada como sede, en virtud de las gestiones y los méritos acumulados por el Ing. Rivera...".

En esta época de docente, de 1975 a 1978, se desarrolló como ingeniero consultor en la firma Servicios Profesionales Industriales, sobre diseños, asesorías y proyectos en su área. En el verano de 1979, se integró al Curso Nacional de Formación de Profesores del Área de Ingeniería Química sobre *Aspectos fundamentales del desarrollo de procesos químicos*, realizado en Zacatecas y para octubre de ese mismo año el *Curso internacional práctico-productivo para selección y evaluación de catalizadores*, en México D.F., realizado por el Instituto Mexicano del Petróleo. En 1980 llevó el Curso de actualización para profesores de Ingeniería Química sobre *Desarrollo de procesos*, en la Universidad de Sonora y para el verano de ese mismo año los cursos de *Diseño e implementación de experimentos para la enseñanza e Investigación de Operaciones*, en la Escuela de Verano del IPN, a donde continuó asistiendo en el verano de 1981 con los cursos *Introducción a la dialéctica de las ciencias experimentales y Tópicos selectos de investigación de operaciones*.

También se desempeñó de 1977 a 1980 como Director Académico del Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos de la sección estatal, y un año antes de concluir ya estaba como asesor y consultor de la empresa MATISA de Ingeniería al Servicio de la Industria en Hermosillo, cargo que ocupó hasta 1982, año en que es elegido rector provisional de la Universidad de Sonora.

De ello habla Jorge Luis Taddei Bringas, maestro de Ingeniería Industrial y secretario particular de Rivera Zamudio durante su gestión. "El rectorado de Manuel Rivera fue un

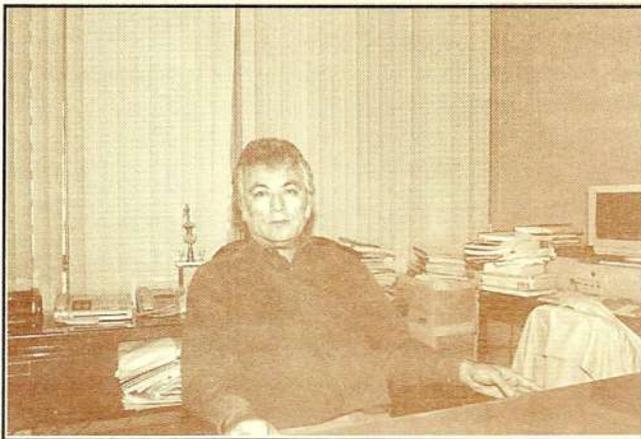


FOTO: ANA BERTHA AMAVIZCA.

Ing. Agustín Montiel Cota, Jefe del Departamento de Ingeniería Química.

parteaguas. Inició con muchas contradicciones entre los universitarios. Durante seis días grupos de derecha, de izquierda y otros de en medio, estuvieron en pugna discutiendo diversas posibilidades para lanzar al nuevo rector provisional por un año. Esta situación duró hasta que llegó Manuel, quién fue bien visto y aceptado por todos, tanto de derecha como de izquierda y de en medio. Esa es una característica de su personalidad: tenía una habilidad para conciliar puntos de vista diversos. Fue un rector muy adelantado a su tiempo, pues tenía una visión muy plural.

"La tolerancia hacia los diferentes grupos o movimientos universitarios, fue una característica muy fuerte en Manuel. Con los estudiantes que vivieron en la Escuela de Altos Estudios, duramos dos años discutiendo y negociando con ellos hasta que finalmente salieron de manera pacífica, sin que se dieran amenazas de expulsión a ninguno de éstos estudiantes.

"Cuando llegamos a rectoría, llegamos con una Universidad fracturada, dividida y Manuel Rivera se acercó a todas las escuelas o departamentos. Tuvo mucha relación con los artistas, con la Maestra Emiliana de Zubeldía, con la maestra Martha Bracho, con Alonso Vidal que jugó un papel de extensionismo muy bueno, se trajeron los primeros eventos anuales de jazz, se formó la Estudiantina de la Universidad de Sonora, se formó un grupo de folklor, se renovaron los elementos de la Banda de Música.

"En el aspecto académico regularizamos la estructura de la Universidad y equiparamos la dualidad que existía entre escuelas y departamentos. Otro aspecto académico que se atendió fue la creación del EPA y se obtuvo un EPA muy favorable a la Universidad, porque la SEP tuvo que acceder con plazas y becas a los profesores".

Antes de finalizar el segundo año de la gestión del Ingeniero Rivera Zamudio, se creó el Bufete Tecnológico Universitario (BTU) y durante 1984 su tercer año como rector, se abrió la Maestría en Ciencias de Polímeros y Materiales y poco después la Maestría en Física.

Entre las innumerables actividades académicas, de investigación y culturales en que participó Manuel Rivera Zamudio hay que destacar su interés por la difusión que lo llevó a colaborar en la Revista Universitaria de Ciencia y Tecnología, en la Gaceta Universitaria, en la Revista Quienes, en la Revista de la Universidad de Sonora y en diversos periódicos locales.

Por su cercanía con los estudiantes fue padrino de siete generaciones de graduados que salieron de la Universidad de Sonora, del Colegio de Bachilleres y del Instituto de Occidente.

Sin dejar sus clases en la Universidad, en 1989 Rivera Zamudio se integró como investigador del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD) y en octubre de 1990 se desempeñó como Director Administrativo del mismo Centro, cargo al que renunció en febrero del siguiente año para después integrarse al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, donde por más de ocho años fue Delegado Regional.

En el campo profesional se interesó por la investigación. Específicamente sobre la Metodología de la enseñanza en las ciencias, en el Diseño de reactores químicos catalíticos, en la Internacionalización de la educación superior, sobre Políticas para promover el desarrollo integral y en Estudios prospectivos.

En 1994 dice Agustín Montiel, le detectaron cáncer. Sin embargo él nunca perdió la esperanza de vivir. Fue sometido a muchos tratamientos naturistas, alópatas, de pócmias de iones metálicos, que lo mantuvieron siempre como una persona altamente productiva.

En vida, Rivera Zamudio fue hondamente homenajeado. El antiguo Auditorio de Ciencias Químicas lleva su nombre. Esto ocurrió en diciembre de 1995, en un caluroso homenaje rendido a su persona y esto, dice Taddei, "no fue fortuito, corresponde a lo que significó Manuel para los universitarios, porque esta Sala de Ciencias Químicas ha sido escenario de discusiones políticas, sindicales y académicas".

El 9 marzo de 1996, en una ceremonia oficial en el estadio de Softbol de la Universidad de Sonora, se le rindió nuevamente tributo: la Liga Intersindical de Softbol del STAUS, le puso su nombre. En esa ocasión reconociendo el gusto que siempre tuvo el ingeniero Rivera por el deporte.

Le sobreviven su esposa Elva Herminia Molina Valenzuela y sus tres hijas: Celia, Sofía y Teresita. Descanse en paz.

# Vida Secretarial

Ana Bertha Amavizca

Vida Secretarial dedica hoy su atención a dos incansables trabajadoras universitarias. Ellas han sabido permanecer en servicio activo prácticamente las cuatro últimas décadas de la Universidad de Sonora. La labor desempeñada por Lucila Onuma Trujillo en Tesorería y por Guadalupe Gloria Guevara Zamorano secretaria de Vicerrectoría, es parte del trabajo profesional y de servicio que brinda nuestra Institución tanto a la comunidad universitaria como al exterior.

En el AHUSON nos propusimos acercarnos a Lucila y a Lupita, pues ellas forman parte de quienes han dejado huella con sus tareas diarias, en el quehacer administrativo, docente o de investigación; son quienes en todo momento elaboran documentos, registran los hechos cotidianos de su trabajo y resguardan los papeles de los universitarios.

## Desde Vicerrectoría

Hace treinta y ocho años Lupita entró a trabajar en la escuela preparatoria de la Universidad de Sonora. Tenía apenas 14 años de edad y su profesora Socorro de Amante, de la escuela comercial, la recomendó para hacer su servicio social con el profesor Antonio López Limón, entonces secretario administrativo de la preparatoria. Para su grata sorpresa ahí llegó a ser la secretaria particular del profesor Ernesto Salazar Girón, director del plantel. Colaboró con el profesor Ernesto López Riesgo que estaba como sub director y con Esperanza Flores, compañera de oficio. "Estuve muy agusto en la preparatoria, ni cuenta me daba del tiempo...".

En 1962, año en que ingresa a la Universidad, Lupita disponía para trabajar del equipo moderno de ese tiempo: la máquina mecánica, papel carbón, hojas blancas, libreta, escritorio, un archivero y una buena y disciplinada educación. Su aprendizaje en la escuela comercial fue muy acorde a las exigencias de su trabajo, dice, ya que fue en la escuela donde aprendió a escribir a máquina, a redactar, a archivar por orden numérico alfabético, atender la correspondencia, etc., "me enseñaron de todo, especialmente la Profra. Nena (Socorro de Amante) que en paz descanse, una magnífica maestra que me enseñaba en primer lugar a ser discreta, respetuosa. Todos los días nos recalaba que lo primero que teníamos que hacer cuando fuéramos a pedir trabajo es ser discreta, por eso se llaman secretarías, nos decía".



FOTO: ANA BERTHA AMAVIZCA

Guadalupe Gloria Guevara Zamorano, Secretaria de Vicerrectoría, Unidad Regional Centro.

En sus años en la preparatoria llevó el control de los certificados de los jóvenes estudiantes, así como el archivo con los expedientes de cada alumno, ordenado alfabéticamente y un libro de registro que hacía a mano, sobre lo que contenía dicho archivo. Después cuando concluía cada generación de estudiantes, hacía un listado y pasaba todos los expedientes al Archivo General que aún maneja Servicios Escolares.

Lupita también se encargaba del archivo administrativo del plantel, que se manejaba por orden numérico y cronológico. Era dice, un minutario donde se guardaban diversos documentos y correspondencia recibida, y toda vez que estos papeles perdían vigencia en las labores de la oficina, se trasladaban al archivo muerto.

Después de la desincorporación de la preparatoria de la Máxima Casa de Estudios, Lupita fue invitada a trabajar en Rectoría por el Lic. Alfonso Castellanos Idiáquez, hasta su salida en 1982. Durante la gestión del Ing. Manuel Rivera Zamudio, pasó a formar parte del equipo de trabajo del Dr. Eugenio Cetina, director del entonces CICTUS (ahora DICTUS). Ahí conoció y colaboró con las dos subsecuentes direcciones, la de Manuel Sánchez Lucero y posteriormente con el Mtro. Pedro Ortega Romero, quien después, desde la Vicerrectoría la invitó a trabajar donde hoy está, atendiendo al público que llega, a través del teléfono, por fax o correspondencia.

En 1994 fue reconocida como trabajadora distinguida y en ese mismo año gana junto con el Mtro. Pedro Ortega y el equipo de trabajo, el premio a la productividad en equipo.

“Cuando pasé a rectoría mi trabajo fue diferente, más general, atendí la correspondencia a organismos externos, con el gobierno, convenios con otras instituciones, de investigaciones que se firmaban con el rector, que fue cuando se dio la necesidad de crear Investigación y Posgrado. Cuando llegué ahí, yo me encargué de llevar todos los proyectos de investigación, de las convocatorias a los centros de investigación y canalizarlas a las instancias correspondientes. Aquí en Vicerrectoría se atiende a estudiantes, personal administrativo, docente, a oficinas gubernamentales, de educación superior y de toda índole”.

En estas diferentes etapas del trabajo, Lupita llevó el archivo de forma numérica, alfabética o según lo establecido en la oficina. Sin embargo, el trabajo genera muchos documentos y no todos pueden conservarse indefinidamente “porque no se puede uno llenar de papeles, se llenan de animalitos o los animales se los comen si no se tuvo mucho cuidado”, explica luego de señalar cómo el archivo escolar de la Universidad de Sonora está optando por la microfilmación de los documentos.

En general su trabajo le ha dado motivo de innovar, de incorporar elementos nuevos o incluso optar por lo existente, explica. No obstante, está convencida que dar servicio al público es para ella algo muy importante porque es el ser humano con quien interacciona. “Así que después de las tres de la tarde me quedo tranquilamente a contestar la correspondencia”.

Con una fuerte convicción de su fé en Dios y de la misión que él le ha dado en su vida personal y laboral, Lupita aprovecha esta oportunidad para decirles a sus compañeros de tantos años, que “los quiero mucho, que si en algo los puedo ayudar, con mucho cariño mientras pueda hacerlo” y entre otras cosas, que “sigan trabajando con ese ahínco para que todo vaya mejor para todos, para la institución, para el grupo, porque cada uno de nosotros ponemos un granito de arena y porque las cosas no las podemos hacer solas, el jefe no puede hacer todo solo, necesita al personal de oficina”.

Catequista de corazón los fines de semana y con un deseo constante de aprender, Lupita Guevara estudia psicología en el Instituto de Cultura Superior. En sus ratos libres escribe acrósticos o poesía enfocada a la cuestión espiritual.

### En Tesorería

También en la planta alta del Edificio Principal pero separada por cuatro ventanillas y varias puertas, se encuentra Lucilita Onuma Trujillo, Encargada de Pagos de la Dirección de Tesorería. Ella entró a trabajar en 1964, al entonces Departamento de Construcciones de la Universidad, cuando se construía la Unidad Santa Ana, dice. Llegó a ocuparse de la nómina de los trabajadores de la construcción. “Ahí duré un año y después me llamaron a Tesorería porque se terminaron las construcciones y como aquí se hacían las nóminas y vieron que yo sabía hacerlo bien a máquina y todo, me dijeron si me podía quedar y aquí me quedé hasta la fecha”.

Hoy día Lucila se ocupa de todos los pagos que deban hacerse: el pago de las nóminas semanal, quincenal y eventual de los trabajadores, reposiciones, el pago a proveedores, a personal por honorarios, atender cheques que se cancelan y cuanto esté relacionado con pagos y cheques.

Pero hace 35 años la encargada de pagos también hacía la nómina y cada uno de los cheques que debían pagarse, pues en aquel tiempo no existía un Departamento de Nóminas o más bien nóminas y pagos estaban juntos. De manera que de la Secretaría General Administrativa le enviaban los nombramientos del personal o forma única y hacía un registro pormenorizado de la situación particular de cada trabajador académico o administrativo (nombre y datos personales, fecha de ingreso, departamento adscrito, carga de trabajo o nivel administrativo, etc.). Esta situación la llevó a idear un registro de control de la información de cada trabajador. Minuciosamente, Lucilita llenó a mano y con tinta, grandes libretas de contabilidad que hoy día sirven para la consulta de trabajadores que por algún motivo tienen dificultades en comprobar su antigüedad en la Institución. “Estos libros tienen mucha utilidad porque tienen datos de maestros que están en servicio activo y muchos no saben su antigüedad”. Cada libreta, intacta, está rotulada por año desde 1968 y hasta 1985 en que deja de encargarse de nóminas. Actualmente las mantiene en su archivero como parte de su historia y la de muchos universitarios que llegaron es esa época a la Universidad de Sonora.

Bajo su responsabilidad Lucilita lleva también el archivo del personal jubilado, 135 pensionados a los que destina un expediente con toda la información necesaria. “Yo inventé este sistema de guardar la información y ahora que está la Asociación de Pensionados y Jubilados de la Universidad de Sonora (desde hace dos años), les ha servido mucho”, dice.

Por su dedicación al trabajo, en diciembre de 1998 recibió el premio de trabajadora distinguida que otorga la Universidad, y sucedió así explica, porque todos sus compañeros de trabajo se juntaron y mandaron pedir a los ex jefes de Lucila, una carta que avalara su buen desempeño. Desde su primer jefe Gildardo Gil Samaniego, en construcciones, y por los siguientes ex jefes en Tesorería: Alejandro Valenzuela, Heriberto Aja, René Montaña Terán, Manuel Morales, Margarita Valenzuela Torres, Rafael Pérez Ríos y Yolanda Soto, fueron expedidas dichas constancias.

De sus aportaciones al trabajo destaca la forma de organizar la información que maneja en los pagos, aún cuando ésta es ya capturada y guardada en disketes de computadora. Su entrega y responsabilidad en el trabajo la ha mantenido en una de las oficinas que a decir de ella, siempre está trabajando, aún durante las huelgas o puentes ya que “los pagos son rigurosos en los días señalados”.

Lucila Onuma y Guadalupe Guevara son ejemplo de trabajo y entrega a la Universidad, vaya pues nuestro reconocimiento.



Lucila Onuma Trujillo, Encargada de Pagos de Tesorería.

FOTO: ANA BERTHA AMAVIZA.

*El siguiente texto es un fragmento del trabajo de Antonia Heredia: "Archivística General, Teoría y Práctica", que con mucho ha venido, desde hace más de una década a incrementar las concepciones teórico - prácticas de la archivística moderna.*

*Su obra es de consulta obligada para todo aquel que se acerca a la reflexión y práctica de la archivística, así como a la recuperación, clasificación, ordenamiento y catalogación documental.*

*El manual teórico-práctico de Antonia Heredia incursiona en todas las áreas del quehacer y plantea el tema de la Archivística desde varias perspectivas. Su gran experiencia en el área y su destacada participación académica, generadora de conocimiento, ha permitido que se convierta en una autoridad indiscutible en la materia, no solo en España sino en toda Iberoamérica.*

## Transferencias<sup>1</sup>

La transferencia, «versamento» para los italianos, es el paso de los documentos del archivo administrativo al archivo histórico y tiene lugar después de un plazo más o menos largo, una vez concluida la vigencia administrativa y haber sido valorados y seleccionados en el archivo intermedio, para utilidad científica.

### Plazos y regulación

Las fechas y los plazos de las transferencias varían de unos países a otros. Pero no hay una transferencia sola, sino varias. El documento tras haber superado cada una de las edades establecidas pasa al archivo siguiente en un sistema establecido de archivos. Existen transferencias del Archivo de Gestión al Administrativo o Central, al Intermedio y al Histórico o General.

En España existen fechas fijadas: cinco años mínimos de permanencia en las oficinas, pero existen después plazos diferentes de acuerdo a la vigencia administrativa y ésta, como sabemos, es variable según los diferentes documentos y expedientes, no existiendo una reglamentación para cada caso.<sup>2</sup>

De una manera muy general, la permanencia en cada uno de estos archivos debe ser la siguiente:

Archivo de gestión (5 años), archivo central (10 años), archivo intermedio (15/30 años), archivo histórico (definitivamente).

Estos plazos suelen incumplirse, adelantándose en el primer escalón a salvar, por falta de espacio en las oficinas productoras y en los otros escalones, no cumplirse por inexistencia de los centros adecuados, pero sobre todo por falta de personal que los lleve a efecto.

Las transferencias deben estar reguladas no sólo en los plazos sino en la materialización de

las remesas que habrán de hacerse entre productor y archivo central y entre éste y el siguiente y así sucesivamente.

La normalización en estos casos es indispensable y se reflejará en los impresos de hojas de remisión y en el uso de la tipología documental.

En nuestro país, actualmente, este flujo documental está establecido de la siguiente manera:

#### *a) En la Administración Central:*

Oficinas de Ministerios (archivo de oficina o gestión). ↴

Archivo Central de Ministerios (archivo administrativo). ↴

Archivo General de Alcalá de Henares (archivo intermedio). ↴

Archivo Histórico Nacional de Madrid (archivo histórico).

#### *b) En la Administración Autonómica:*

Oficinas de corporaciones locales y de otras instituciones. ↴

Archivos centrales respectivos. ↴

Archivos Históricos de las propias instituciones o Archivos Históricos Provinciales. ↴

Archivos Generales de las Comunidades Autónomas (por crear).

En el área autonómica estas transferencias suelen ser más teóricas que prácticas por cuanto no existen todos los archivos intermedios necesarios y los generales de cada región están por crear, por lo que los Históricos-Provinciales hacen de intermedios y de generales. Amén de que el calendario de transferencias no está fijado.

Existen unas transferencias habituales, prefijado su calendario y sujetas a una normativa

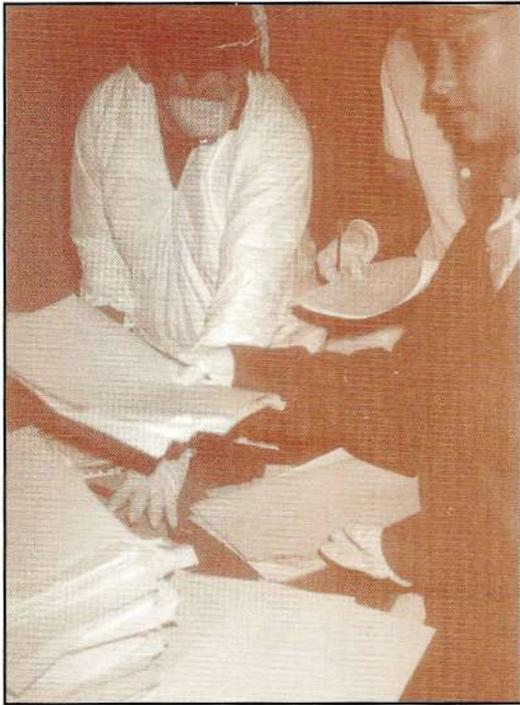


FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA

La transferencia es el paso de los documentos del archivo administrativo de cada dependencia al archivo histórico.

de remisión clara y son las normales entre dependencias productoras (archivos de oficina o de gestión) y el archivo central en cualquier institución que cuente con un archivo y sobre todo con un archivero.<sup>3</sup>

Existen otras transferencias irregulares y extraordinarias que suelen ocurrir cuando se crea un puesto de archivero, tras años de gestión de una institución que ha ido produciendo y acumulando la documentación en las dependencias. El archivero ha de recepcionar un volumen ingente de documentación cuyo mayor o menor alejamiento de la institución productora, le planteará también un trabajo de reconstrucción en su organización directamente proporcional a dicho distanciamiento.

Un régimen adecuado de transferencias, indispensable para que un sistema de archivos funcione a cualquier nivel administrativo (central y autonómico, en España, hoy), exige un calendario establecido de los plazos de transferencias, los centros adecuados (gestión, centrales, intermedios e históricos) y un personal calificado.

#### **Valoración, selección y expurgos: diversidad de planteamientos.**

En el campo de los archivos el volumen documental como resultado de la gestión de los países desarrollados está generando uno de los principales problemas con que ha de enfrentarse un archivero de hoy. Volumen documental nacido de ese aumento de gestión, pero incrementado sensiblemente por la *multiplicación innecesaria* resultado de las excesivas e incontroladas

reproducciones de la documentación original. Este volumen material y físico viene a sumarse a la multiplicación de la información por diferentes vías que ha dado en llamarse «explosión informativa».

Tal volumen está creando necesidades urgentes de espacio para su almacenamiento y de personal calificado para su organización y descripción. Más locales y más técnicos que suponen costos en muchos casos impensables.

Estos hechos plantean actualmente la práctica habitual de una eliminación responsable de la documentación (estimada en algunos países hasta el 80%).

Elio Lodoni, en una línea tradicional y conservadora, razona que si el archivo es un conjunto de documentos procedentes de una institución y por tanto unidos por el vínculo de procedencia, la eliminación de alguna parte de ese conjunto resulta «un hecho anti archivístico»<sup>4</sup>.

En efecto, desde el punto de vista historiográfico, jurídico y archivístico no es posible encontrar justificación al expurgo, por cuanto no es posible establecer con certeza absoluta cuándo una serie será utilizada nunca más, tampoco es válido el criterio de destruir documentos de los cuales existen copias, pues cada copia está en una oficina distante y pervive dando lugar a fondos distintos.

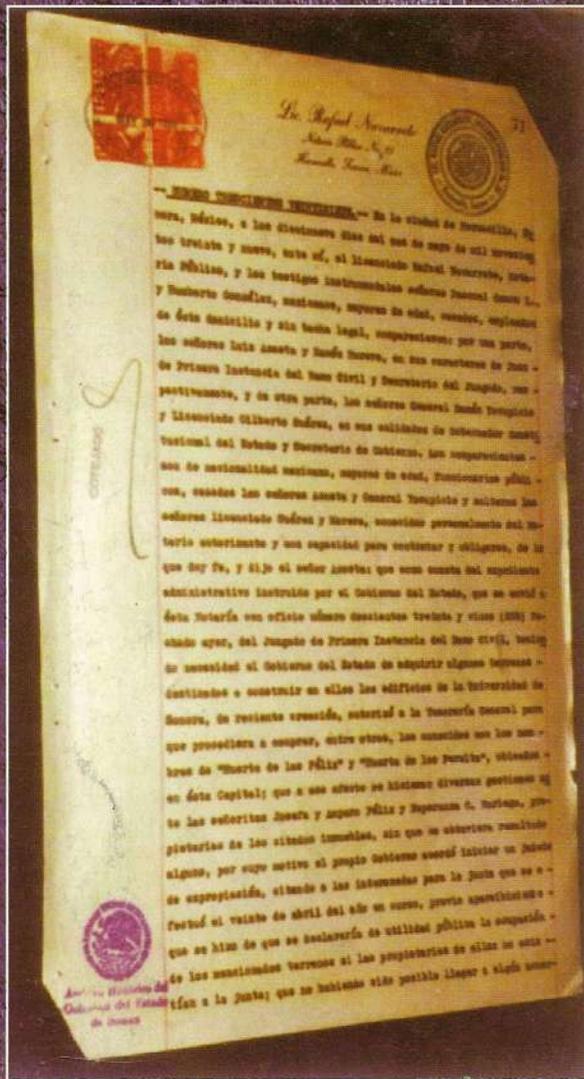
Así, pues, todos los documentos deberían conservarse teóricamente, pero la producción actual ha crecido en tal proporción que resulta prácticamente imposible su conservación total.

Aquella corriente italiana, representada por Lodoni, difiere de otra de archiveros norteamericanos que plantean la necesidad de una valoración documental con vistas a la selección en la que son razones de peso la consideración de los costos de almacenamiento y conservación.

De nuevo teoría y práctica se enfrentan y el archivero se mueve entre el deber de guardar y conservar la documentación que llega hasta él y la necesidad de eliminar la documentación que, por múltiple y repetida resulta innecesaria a todos efectos.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> HEREDIA HERRERA, Antonia, 1987, *Archivística General, Teoría y Práctica*, Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1987, págs. 117-119.
- <sup>2</sup> El tema fue ampliamente tratado en el *Congreso Nacional de Archivos III, Ponencias y Comunicaciones*, Madrid, ANABAD 1970, págs. 133-202. Fueron autores de las distintas ponencias y comunicaciones: José Antonio Montenegro González, María Vilar Bonet y Remedios Muñoz Alvarez, Ma. del Carmen Pescador del Hoyo. (Nota de la autora).
- <sup>3</sup> En la literatura española se nombra *archivero* a quien en México nombramos *archivista*. (Nota del editor).
- <sup>4</sup> LODONI, Elio: *Archivística, Principi e Problemi*, Milán, 1984, pág. 198. (Nota de la autora)



El Archivo Histórico  
de la Universidad de Sonora  
le invita a la exhibición de la

## II Muestra de Documentos Universitarios

que se presentará  
a partir del mes de febrero del 2001  
en la Sala de Arqueología  
del Museo Regional  
de la Universidad de Sonora.  
La segunda muestra del AHUSON,  
presenta documentos históricos  
que comprenden Actas del Patronato,  
del Comité Administrativo  
y del Consejo Universitario,  
de 1938 a 1948.

Visítela de martes a sábado  
en horario matutino.

## PUBLICACIONES

### Manual de planificación y prevención de desastres en archivos y bibliotecas

Es una publicación española de la Fundación Histórica Tavera, realizada en coordinación con especialistas del Instituto de Seguridad Mapfre. El manual está dirigido a técnicos, archiveros y bibliotecarios para definir los riesgos a los que están sujetas estas instituciones y para diseñar planes de actuación a corto, medio o largo plazo. Esta publicación es la primera de una serie titulada "Cuadernos de Preservación Tabera" que tiene como objetivo ayudar a difundir información práctica y útil para la conservación, preservación y promoción de repositorios documentales de diversa naturaleza, principalmente archivos y bibliotecas. Si desea mayor información para adquirir el *Manual de planificación y prevención*, envíe su correo electrónico a: [jbfravo@tavaera.com](mailto:jbfravo@tavaera.com)

### Código de ética del archivista

Esta publicación a cargo del Archivo General de la Nación (AGN), contiene la descripción del funcionamiento del Consejo Internacional de Archivos (CIA), su misión, requisitos de membresía, su estructura organizativa, actividades y otros aspectos relevantes acerca de esta organización. El *Código de ética del archivista* es el número 2 de la colección *Cuadernos del Archivista*. AGN. México. 1997. La *Norma Internacional General de Descripción Archivística*, corresponde al número 3 de la serie *Cuadernos del Archivista* del AGN y contiene la norma que especifica la descripción de materiales y colecciones archivísticas. Ambas publicaciones pueden ser adquiridas en el Archivo General de la Nación en Eduardo Molina y Albañiles s/n, Col. Penitenciera Ampliación, Delegación Venustiano Carranza, CP 15350, México, D.F., Fax: 5789-5296.